



Especialista en biodiversidad y adaptación basada en ecosistemas en PNUD, Costa Rica (ana.orozco@undp.org)

## Historia de vida, humedal y contribución a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

..... || Ana Lucía Orozco || .....



La siguiente historia de vida nos ejemplifica la relación entre el estado de un humedal, la vida de una mujer, su rol en la comunidad, los vínculos con instituciones gubernamentales, el aporte de un proyecto y su vínculo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Ana Ureña es una líder y emprendedora que vive en la comunidad de Rosario, en los alrededores de la laguna Mata Redonda, que forma parte del humedal de importancia internacional Palo Verde, Costa Rica. Esta laguna es un importante refugio para especies migratorias y locales de fauna, pero sobre todo para la provisión de medios de vida para las comunidades.

Doña Ana y un grupo de jóvenes de la comunidad han vivido de la ganadería, pero no poseen tierras y dependen de la laguna para la provisión de agua (ODS 6: Gestión sostenible del agua) para abreviar y mantener los pastos. Además, es difícil encontrar empleo en la zona rural, razón por la que muchos jóvenes en el país han migrado buscando alternativas (ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico) en las zonas urbanas. Ella dice: “Sin humedal no podríamos tener ingreso, ganado, ni nuestro trabajo”.



Volver al índice



**Figura 1.** Ganado en el humedal Ramsar Parque Nacional Palo Verde afectado por la falta de agua y pastos (Fotografía: Sergio Molina, Director de Ambientico-UNA).

Fue hace poco, en el 2014, que el grupo de la comunidad de ganaderos sin tierra de Rosario —con un promedio de sólo tres cabezas de ganado— quienes perdieron casi toda su producción. Desafortunadamente, la sequía terminó por desaparecer el espejo de agua de la laguna Mata Redonda, cuyo afluente principal con el que se conectaba al río Tempisque había desaparecido por causa de la sedimentación. El ganado murió por falta de agua para abreviar y los pastos alrededor de la laguna, que son parte del sistema de humedal de Palo Verde, se secaron.

La causa de que la laguna Mata Redonda se secase en el 2014, así como las amenazas que tienen otros humedales en Costa Rica, son de origen diverso. Destacan, los procesos de erosión de suelos y exceso de nutrientes que se lavan de los cultivos agrícolas desde la cuenca media y alta del río Tempisque (ODS: 12 Producción y consumo sostenible), la extracción directa de material para construcción desde los humedales como ríos o la variación de los cauces naturales que

alteran los flujos hídricos. Por su parte, el exceso de nutrientes y sedimentación favorece que especies como la tifa (*Typha sp.*) aumenten mucho sus poblaciones de forma invasiva, reduciendo también la calidad y cantidad de agua y otros servicios ecosistémicos de los humedales (ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres -incluyendo agua dulce).

Por último, pero no menos importante, la variación y el cambio climático (ODS 13: Acción por el Clima) son amenazas latentes que, por ejemplo, dieron lugar a un fenómeno El Niño (ENSO) más intenso y pronunciado en el periodo 2014-2015, reduciendo la cantidad de precipitación. Peor aún, según los escenarios climáticos, se espera que para el 2050 se reduzca al menos el 30 % de la precipitación para la cuenca del río Tempisque que a su vez alimenta a la laguna de Mata Redonda, de donde dependen doña Ana y sus vecinos ganaderos para desarrollar su actividad económica.

El deterioro de la laguna y la poca agua que quedó estancada, fueron en ese momento condiciones óptimas para la proliferación de zancudos y enfermedades (ODS 3: Salud y bienestar). También, se creó un malestar entre la población y con la institucionalidad ambiental a cargo de la laguna. Ahora la situación ha cambiado y doña Ana se refiere así: “Antes MINAE-SINAC era nuestro enemigo, hubo momentos en que solo teníamos problemas por la laguna, ahora son nuestros principales aliados”.

Para la laguna Mata Redonda, el SINAC gestionó y recibió apoyo para un proceso de rehabilitación del humedal mejorando la adaptación de las comunidades frente a los efectos del cambio climático eminentes en la zona. Primero, se dragaron los sedimentos y se reestableció el cauce del principal afluente de la laguna, permitiendo nuevamente el flujo de agua. Segundo, se estabilizaron las orillas y se restauraron unas compuertas para que la marea del río Tempisque (que desemboca al Golfo de Nicoya) no regrese el agua de la laguna; este proceso contó inicialmente con un apoyo del *Programa Costa Rica por Siempre (SINAC-ACRxS*, financiado por el II Canje de Deuda con EE. UU.) que retomó y finalmente habilitó el Proyecto: “Conservación, uso sostenible y rehabilitación de los Humedales de Importancia Internacional en Costa Rica” conocido como el “Proyecto Humedales” e implementado por el SINAC-PNUD. Tercero, se desarrollaron medidas complementarias para rehabilitar el espejo de agua removiendo la tifa, que al mismo tiempo generó fuente de ingreso para personas de las comunidades aledañas.

Además, el SINAC estableció alianzas con universidades públicas para el desarrollo de capacidades a pequeños ganaderos, entre ellos a doña Ana y el grupo de ganaderos de Rosario, y otros socios locales y nacionales (ODS 17: Alianzas para lograr los Objetivos). A partir de



**Figura 2.** Laguna principal del humedal Ramsar Parque Nacional Palo Verde afectada durante la época seca del 2014 (Fotografía: Sergio Molina, Director de Ambientico-UNA).

estos apoyos, ella recibió apoyo para consolidar un centro de acopio de la leche, así como capacitación y herramientas para producir queso. Hoy los pequeños ganaderos reciben un mejor ingreso por su leche, y doña Ana, vende un exquisito queso en diversos lugares turísticos de la península de Nicoya, muchos de los cuales son también humedales. La laguna Mata Redonda ha recibido de nuevo al jabirú y otras especies migratorias de aves que se refugian en el humedal.

El logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible tiene un rostro humano y una vinculación directa con el estado de los ecosistemas. En particular, los humedales son ecosistemas críticos para la regulación del ciclo hidrológico, sitios de reproducción de fauna acuática, permiten el desarrollo de actividades productivas y amortiguan efectos frente a sequías o inundaciones, en resumen, son esenciales para el desarrollo sostenible y resiliente.